

Suben los precios del petróleo.	Se encarecen los alimentos.	Resulta más difícil extraer materias primas.	Sube el precio de los abonos químicos y pesticidas (fabricados con petróleo).	El comercio mundial se resiente como consecuencia del alza del transporte.
Se producen revueltas en los países que no tienen petróleo.	Los países con petróleo van dejando de exportar conforme llegan a sus picos de extracción.	Los Estados incrementan su nivel de deuda.	Los servicios públicos cada vez resultan más inasumibles para el Estado.	Caen las ventas de coches.
Los países cuya economía se basa en la exportación entran en crisis.	Aumenta la población que no tiene ingresos regulares.	El precio del resto de energías, renovables y no renovables, aumenta, pues su infraestructura se mantiene con petróleo.	Se producen pérdidas periódicas de la red eléctrica.	No hay financiación suficiente para mantener las infraestructuras de transporte y de envío de información.
Empieza a producirse un éxodo de población hacia el campo.	Disminuye la esperanza de vida.	La ciudadanía se auto-organiza para satisfacer su alimentación.	Problemas de acceso a agua potable en las zonas que dependen de recursos hídricos lejanos.	Aumentan las peticiones de democratización social
Aumenta la crisis económica pues hay menos expectativa de crecimiento y, por lo tanto, menos inversión.	La industria turística muestra una caída continuada año tras año.	En las ciudades se empiezan a sembrar huertos en solares vacíos.	La industria tiene problemas para conseguir materias primas y baja la producción.	Disminución del consumo en el mundo.
Crisis económica.	Aparición de monedas locales.	Auge de movimientos de tipo fascista.	Se incrementan los conflictos internacionales por el control de los recursos, especialmente los fósiles.	Pérdida de legitimidad por parte de los Estados.

Cambios en los valores sociales.	La cooperación aparece como una estrategia exitosa para tener una vida digna.	Aumenta el racismo, la xenofobia y el machismo.	La población siente más miedo.	Problemas para que las máquinas pesadas (grúas, tractores, camiones...) funcionen, pues dependen del petróleo.
Aumenta el consumo de madera y, con él, la deforestación y la pérdida de biodiversidad.	La banca intenta forzar recortes sociales para garantizar la devolución de la deuda.	Aumento de las medidas policiales y judiciales para controlar el malestar social.	Problemas financieros y de falta de energía limitan la capacidad de una transición hacia energías renovables.	Las mujeres cargan con el grueso de las labores de sustento social que deja de asumir el Estado.
Visibilización de la importancia social de las labores de cuidados.	Los grupos de consumo agroecológico crecen exponencialmente.	Menor resistencia psicológica a aceptar y experimentar ideas nuevas.	Internet deja de funcionar de forma continuada.	Problemas para todas las gestiones telemáticas, empezando por las transferencias financieras.